

KLARI. Regalo de mi padre cuando niña. Es como una cuerda que me une con lo que de verdad soy. Raíces, memoria, familia. En el fuego yo agarraba. Fuego grande. Durmiendo en cajero. Con cartones así en suelo. Hacía frío y así con mis mantas. Estaba soñando que paseaba por Berat, cerca del río. Oí risas. Y voces, creía que eran de mi sueño, amigos de allí. Entonces sentí como si lloviese en el sueño, pero me estaba mojando de verdad. Me desperté. Y había hombres con cabeza tapada. Me lanzan un trapo ardiendo. Y todo arde. Y un segundo después yo misma echaba fuego. Empecé a arder toda yo. Eso es todo. La gente que duerme en calle es peligrosa, delincuente, drogadictos. Pero tú eres buena. Cuando te ven en la calle todo el mundo piensa que eres mala. Pero tú sabes que no lo eres mala. Es la vida.